

## UNA EXPERIENCIA EN EL PROGRAMA DE FORMACIÓN DE PROFESORES PRINCIPIANTES

*Francisco José Arenas Márquez*

*Esther Chávez Miranda*

*Guillermo Molleda Jimena*

*José Carlos Ruiz del Castillo*

Profesores del Departamento de Economía Financiera y  
Dirección de Operaciones (Universidad de Sevilla)

### RESUMEN

En estas páginas recogemos nuestras experiencias como participantes noveles en el Programa de Formación de Profesores Principiantes organizado por el Instituto de Ciencias de la Educación de nuestra Universidad.

### ABSTRACT

In this pages we show our experiences as beginner participants in the «Programa de Formación de Profesores Principiantes» organized by the Institute of Education Sciences of our University.

En primer lugar, procederemos a presentarnos: nuestro grupo participante en el Programa de Formación de Profesores Principiantes está compuesto por miembros del departamento de Economía Financiera y Dirección de Operaciones de nuestra Universidad. En concreto, somos tres los profesores principiantes, aunque el papel de profesor mentor o lazarillo también sea novel en su participación en este tipo de programas, por lo que los cuatro comenzamos a enfrentarnos al mismo con un claro ánimo de aprender.

Fueron dos los motivos que nos condujeron a realizar el programa: el más importante, meramente casual, ya que consistió en la contratación de tres nuevos profesores para el curso 2000-01, lo que no ocurre, al menos en la experiencia de nuestro departamento, con habitualidad. De haber contratado sólo a uno (cosa más frecuente), no nos habiéramos planteado la participación en el programa. El segundo se derivó de los comentarios altamente

---

E-mail de los profesores: Francisco José Arenas Márquez (fjarenas@cica.es). Esther Chávez Miranda (esther@cica.es). Guillermo Molleda Jimena (gmolleda@cica.es). José Carlos Ruiz del Castillo (ruiz@cica.es)

positivos recibidos por parte de algunos compañeros de otros departamentos que habían participado en este programa en cursos anteriores.

Una vez habíamos decidido implicarnos en dicho programa, todo fueron facilidades por parte del ICE y, especialmente, por las coordinadoras del programa, lo que no queremos dejar de mencionar en esta comunicación, expresando, por tanto, nuestro reconocimiento a su labor.

Hemos abordado esta comunicación como la narración (en un sentido amplio) de nuestras experiencias en la participación en el programa, habiendo tenido plena libertad, tanto en el contenido como en la forma de expresión escrita. Quizás ello conlleve cierta pérdida de unidad o carencia de cohesión en la comunicación, pero creemos que será recompensada con creces con altas dosis de sinceridad y realismo que, probablemente, se hubieran visto deterioradas ante una comunicación dirigida o controlada por parte del profesor mentor.

*Francisco Arenas, 28 años. Cuatro años de experiencia en nuestra Universidad como becario FPI, los dos últimos con experiencia docente. Ha impartido clases en dos asignaturas con metodologías docentes muy diferentes: Dirección y Gestión de la Producción I, en la Diplomatura en Empresariales, y Gestión Informatizada de la Empresa, en la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas. En esta última, la docencia se imparte en un aula informática con cincuenta ordenadores. Las sesiones de grabación de vídeo se han realizado en ambas asignaturas.*

El Curso de preparación de profesores noveles me ha parecido una experiencia interesante y en ciertos aspectos muy práctica para el desarrollo de mi presente y futura actividad profesional como docente universitario. El interés mostrado por el personal del ICE a la hora de grabar en vídeo las clases, organizar las sesiones presenciales y comprobar los resultados que se van obteniendo demuestra, a mi entender, que no se trata de un curso de corte puramente teórico y difícil aplicación, sino más bien un programa que pretende ser práctico y con el que, teniendo en cuenta las limitaciones horarias de los participantes y aquellas otras relacionadas con los centros, asignaturas a impartir etc., se pretenden conseguir resultados más o menos palpables en un plazo de tiempo no muy largo.

Por lo que se refiere a las sesiones presenciales a las que hemos asistido, debo decir que, en general, me han parecido de bastante interés. Los métodos y las técnicas que se han ido mostrando a lo largo de estas sesiones cuentan con una indudable utilidad, sobre todo a medida que los problemas de masificación en las aulas se vayan solucionando (en mi opinión, algunas de las propuestas realizadas sobre el trabajo en grupo continuado durante el desarrollo de las clases o sobre una organización de las tutorías mucho más activa tienen una aplicación más difícil en centros masificados como el nuestro). Es, quizás, un mayor número de referencias a técnicas y métodos a emplear en esos casos de masificación una de mis principales sugerencias de cara a ediciones futuras de este programa.

La sesión relacionada con la impartición de cursos a través de Internet me pareció bastante práctica y creo que una ampliación del número de horas presenciales dedicadas a esta materia sería de gran interés, sobre todo teniendo en cuenta las nuevas tendencias en la formación que apuntan hacia un modelo más flexible e independiente y los problemas de masificación anteriormente mencionados.

Un comentario más detallado merecen las grabaciones en vídeo de las clases. Una experiencia interesante, sin lugar a dudas. Tengo que reconocer que, a priori, se trataba de uno de los puntos del programa que menos me agradaban, ya que creaba algunas incertidumbres en torno a mi propia percepción del desarrollo de las clases. La sensación de estar poniendo a prueba mi todavía corta experiencia como docente ante los posibles espectadores de la cinta (y, por tanto, caer en una total falta de naturalidad durante la sesión de grabación) y un cierto "temor" a descubrir determinadas "manías o hábitos lectivos" de difícil corrección, hacían de esta prueba un trago no muy dulce por el que, por otra parte, estaba convencido debía pasar para mejorar profesionalmente.

Llegó por fin el día de la primera sesión de grabación y, tal y como nos indicaron en la puesta en común inicial, la presencia de la cámara fue olvidada una vez transcurrido cierto tiempo (en mi caso unos veinte o treinta minutos). Parece claro que el "examen ante los alumnos" supera al "examen ante la cámara", con lo que la atención del docente se centra rápidamente en la materia a impartir y en los auténticos receptores del conocimiento impartido: los propios alumnos. No obstante, y aunque pueda parecer nimio o intrascendente, creo que no debemos ocultar que ese día, y por mandato expreso de nuestro propio "temor al ridículo", algunos aspectos fueron especialmente cuidados: posibles resbalones, balbuceos, fallos a la hora de realizar cálculos en la pizarra y otras "pequeñas catástrofes" debían ser evitadas a toda costa.

El siguiente paso era, si cabe, mucho más comprometido, ya que debíamos visionar la cinta con la grabación de nuestra clase y comprobar la buena impresión que, a priori, nos habíamos hecho de la clase de aquel día (sobre todo una vez superados los primeros minutos de incomodidad ante la cámara). Y las "pequeñas catástrofes" comienzan a sucederse ante nuestros ojos, adoptando tipologías totalmente imprevistas: muletillas que jamás habíamos advertido en nuestra dicción habitual, pero que el rigor de la oratoria mezclado con un cierto nerviosismo inicial hacen proliferar de manera peligrosa, tonos de voz algo aburridos, movimientos de izquierda a derecha que a buen seguro debían ocasionar mareos a más de un alumno, etc. Poco a poco la cosa va mejorando y se aproxima más a lo que uno esperaba; conforme la cinta avanza los paseos se relajan un poco, las muletillas no se ceban siempre con las mismas palabras y se van diluyendo, y el tono se va haciendo menos aburrido conforme nos acercamos a la parte práctica de la clase, donde el unidireccional "discurso magistral" se va haciendo menos denso al combinarse con gráficos y anotaciones en la pizarra.

Dos conclusiones y/o percepciones fundamentales tras el visionado de esta primera cinta:

1. Cuando la atención del espectador es desplazada totalmente del contenido impartido a la manera en que este contenido es impartido, los defectos formales parecen multiplicarse por mil.

2. La situación anterior, aunque un poco incómoda, nos permite corregir o al menos ser conscientes de la existencia de esos defectos en la manera de impartir las materias, lo cual es, a mi entender muy positivo de cara a la mejora profesional, sobre todo en los inicios de nuestra actividad, donde las posibilidades de modificación pueden ser mayores.

Esta primera participación en el curso destinado a profesores noveles me ha parecido, en resumen, muy positiva y espero poder asumir y llevar a la práctica algunas de las experiencias compartidas a lo largo de las diferentes sesiones presenciales. Espero también mejorar con el tiempo mi práctica lectiva, subsanando en la medida de lo posible aquellos errores puestos de relieve en las sesiones de grabación y enriqueciendo la misma con las técnicas sugeridas en este programa.

*Esther Chávez, 29 años. Primer año contratada en nuestra Universidad (anteriormente había sido Colaboradora Honoraria, pero sin tener experiencia docente). Ha impartido clases en dos asignaturas con metodologías docentes muy diferentes: Dirección y Gestión de la Producción en el Sector Servicios I, en la Diplomatura en Turismo y, Técnicas y Métodos de Racionalización Administrativa II en la Diplomatura en Empresariales. En esta última, la docencia se imparte en un aula informática con cincuenta ordenadores. Las sesiones de grabación de vídeo se han realizado sólo en la primera asignatura.*

## 1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo trato de analizar, de un lado, las principales dificultades que he encontrado como profesora novel y, de otro, las sesiones que me han permitido hacer frente a estos problemas. Todo ello se ha estructurado según el siguiente esquema:

- Las clases
  - Preparación
  - Exposición
- Consultas
- Evaluación

De otro lado, para la evaluación de la actividad desarrollada nos hemos apoyado, en nuestro equipo docente, en la realización y posterior evaluación de vídeos, de ahí que se haya recogido en el epígrafe 5.

## 2. LAS CLASES

En relación con este aspecto he observado la conveniencia de distinguir entre dos tipos de actividades:

- La preparación de la clase
- La exposición

Con la primera de ellas, trato de hacer referencia a los aspectos relacionados con la elaboración del material a utilizar durante la segunda, la exposición. Por ello, incluiría la elaboración del tema, los ejercicios a exponer, las lecturas o trabajos en grupo a proponer a los alumnos, así como el diseño de la exposición (en función de los recursos seleccionados).

Teniendo esto en cuenta, paso a analizar los principales inconvenientes encontrados en cada actividad.

### 2.1. PREPARACIÓN DE LA CLASE

La elaboración del material a utilizar durante la exposición viene determinado, en gran medida, por los recursos a utilizar durante la misma. En mi caso, el recurso más utilizado para la exposición de las clases ha sido la presentación con PowerPoint a través de ordenador. Por ello, en relación con este aspecto considero de gran utilidad la sesión titulada «Teleformación», en la que se analizaron aspectos relativos a la educación a distancia también aplicables a la educación presencial.

Uno de los principales inconvenientes encontrados a la hora de utilizar este recurso, presentaciones con PowerPoint, es que requiere una formación adicional acerca de la utilización del programa. No obstante, esto no es un inconveniente en nuestro entorno de trabajo donde viene utilizándose de forma habitual desde hace muchos años, lo que supone que gran parte del material está diseñado. Por ello, lo que se suele hacer es ir adaptándolo o mejorándolo año tras año. Supone además una gran inversión de tiempo que será recompensado, en general, por un aprendizaje más rápido por parte del alumno. Pero no es éste el principal problema que he encontrado a la hora de preparar las clases. Este recurso consume mucho tiempo para su elaboración pero, por otro lado, permite que las clases sean más flexibles y se pueda profundizar en los aspectos más importantes; además permite dedicar más tiempo a la realización de prácticas, lecturas, etc., lo que facilita una mayor comprensión de la materia por parte del alumno. Ese es el inconveniente del que hablaba, es decir, no sólo hay que preparar la presentación sino multitud de ejemplos que la completen, así como prácticas y lecturas que permitan al alumno adentrarse en la materia. No obstante, en mi opinión el esfuerzo tiene una gran recompensa, el aprendizaje parece ser más fluido y la retención por parte del alumno mayor.

En relación con los inconvenientes que presenta este recurso es que desgraciadamente en todos los centros no hay disponibilidad de aulas con la infraestructura necesaria para poder utilizarlo. En nuestro caso, durante las primeras clases, contábamos con un ordenador y un cañón de vídeo que trasladábamos a la clase y, posteriormente, se ha instalado un cañón fijo en el aula. No obstante, si no existe la infraestructura necesaria, las presentaciones de

PowerPoint se pueden imprimir, ampliándose, de esta forma, el abanico de posibilidades de su utilización.

Cada unidad se estructura como sigue:

- Título del tema
- Índice de contenido
- Objetivos que se persiguen con el tema
- Desarrollo del mismo
- Conclusiones

Como comentaba al principio, la elaboración del material a utilizar durante la exposición viene determinado, en gran medida, por los recursos a utilizar durante la misma. En otra asignatura impartida, eminentemente práctica, los recursos utilizados no se centraban en la utilización de presentaciones con PowerPoint (aunque sí se utiliza en ocasiones). Se trata de una aplicación informática. Para esta asignatura se cuenta con un aula perfectamente acondicionada en la que los alumnos cuentan con un ordenador por persona, aproximadamente, y el profesor puede ir indicando paso por paso las actividades a desarrollar mediante un cañón de vídeo. En este caso, la preparación de la clase puede ser estructurada de la siguiente forma (tal como fue aconsejado por el tutor, que imparte asignaturas de estas características):

- Distinguir qué tiempo se dedicará a explicar el programa, diferenciándolo del tiempo para la realización de prácticas
- Elegir y definir los recursos a utilizar para una mejor comprensión de los contenidos: pizarra, presentaciones, explicaciones orales, etc.
- Diseñar el material con el que contará el alumno en las clases o para la realización de prácticas fuera del horario lectivo

La mayor dificultad de este tipo de clases la he encontrado a la hora de definir bien los aspectos señalados previamente.

## 2.2. EXPOSICIÓN

En relación con la exposición considero que ha sido de gran ayuda la sesión «Logopedia», ya que en ella se explicaban cuestiones en las que no había reparado a la hora de la exposición de una clase. Aspectos importantes como la respiración, cuidado de la voz, entre otros, me parecieron de gran interés. En el mismo sentido la sesión «La comunicación en las aulas» fue de gran ayuda al permitirme profundizar en aspectos de la comunicación que no había considerado.

Encuentro una gran diferencia a la hora de exponer una clase teórica y una práctica. Las principales dificultades en relación con una clase teórica pueden estar en conseguir una atención permanente del alumno. Para ello, creo que son de gran utilidad los ejemplos (que permitan obtener al alumno una experiencia más tangible de lo que se explica) y, sobre todo, la

participación del mismo. La preparación de la exposición juega ahora un papel esencial aunque no exclusivo, es decir, una buena presentación puede perder todo su encanto en la exposición. Por ello, durante su diseño debemos recordar aspectos relacionados con la exposición como introducir imágenes que despierten la atención, diapositivas enlazadas que permitan flexibilidad de movimientos ante cuestiones planteadas por los alumnos, etc. No obstante, como ya se ha comentado, la participación del alumno es fundamental, ya que permite mantener la atención de los mismos y a su vez conocer si se han asimilado los conceptos explicados.

En mi corta experiencia he observado cómo los alumnos son más receptivos a la hora de adquirir conocimientos prácticos (aunque creo que esto depende, en gran medida, de la titulación). Este tipo de clases requieren un mayor tiempo de preparación, puesto que las cuestiones planteadas aumentan en variedad. Encuentro que, en este caso, el problema no es la atención del alumno, ya que su participación en estas clases, en general, es mayor, sino en la capacidad de responder de forma clara a cada una de las dudas que les puedan surgir.

### 3. LAS CONSULTAS

Es uno de los aspectos que han tenido una mayor dificultad para mí. A menudo (creo que pasa con frecuencia a los profesores noveles) se presta mucha atención a la preparación de las clases e incluso a la exposición, dejando de lado las horas de consulta. Al no darle la importancia debida, he observado cuán complicado puede llegar a ser responder "de forma ordenada" lo que un alumno te pregunta. El problema se puede complicar, aún más, en el caso de impartir diferentes asignaturas, o al menos en mi caso así lo ha sido. En este sentido, ha sido de gran utilidad la sesión «La tutoría en la Universidad». Me parece muy interesante la planificación de las tutorías que aquí se planteaba.

### 4. LA EVALUACIÓN

La evaluación me resulta algo complicado. No obstante, hay aspectos que han evitado su complicación en exceso, como el hecho de que a nivel de Departamento esté claramente definido el sistema de evaluación o la experiencia que aportan los compañeros en este sentido (aunque este es un aspecto a resaltar en todos los casos analizados). Además, la participación de los alumnos en clase permite la realización de un seguimiento o una evaluación permanente. En este sentido, la sesión «Evaluación» fue de gran utilidad.

### 5. EL VÍDEO

Como se comentó en la introducción, para la evaluación de nuestra labor docente, nos hemos apoyado en el estudio y análisis de los vídeos. En concreto se realizaron dos vídeos de la misma asignatura en dos momentos de tiempo diferentes, entre los que medió, aproximadamente, un mes. En principio, supone un gran esfuerzo por nuestra parte, porque, además de ser noveles y sufrir los correspondientes nervios, teníamos que sumar que íbamos a ser grabados... Creo que no hace falta recordar que la profesión de un profesor es una de las que tienen un mayor nivel de estrés, imagínense en esta situación. No obstante, una vez superada la prueba, se la consejo a todos los noveles e incluso yo espero repetirlo con cierta frecuencia.

En mi opinión, permite un análisis de muchos aspectos que sólo podrían observarse en el caso de que el mentor acudiera a nuestras clases. Puede desvirtuar un poco los datos debido a los nervios, en caso de no estar habituado a las grabaciones (que es lo más normal), pero los aspectos a valorar permanecen sobre aquéllos. Mediante el vídeo se pueden mejorar aspectos relacionados con la preparación y exposición de las clases. ¿Quizás sería conveniente su utilización en las consultas?... puede que lo probemos y ya os contaremos la experiencia.

Para la evaluación del vídeo, y siguiendo las indicaciones de nuestro mentor, se analizaron:

- Aspectos positivos con el objeto de reforzarlos
- Aspectos negativos para modificarlos
- Aspectos no observados para mejorar

Posteriormente, se elabora un Informe con todos los aspectos analizados que serán observados con mayor detenimiento en la siguiente grabación.

## 6. CONCLUSIONES

En mi opinión, la realización de cursos dirigidos a profesores noveles proporcionan una experiencia enriquecedora para aquellos que, como yo, comenzamos nuestra andadura en la enseñanza. El que estos grupos estén, además, tutelados por personal de nuestro departamento, con el que compartimos nuestro trabajo diario es de gran ayuda y de un valor incalculable.

*Guillermo Molleda, 30 años. Primer año docente en nuestra Universidad (anteriormente había desempeñado el puesto de colaborador honorario, pero sin experiencia docente). Ha impartido clases en la asignatura Técnicas y Métodos de Racionalización Administrativa II en la Diplomatura en Empresariales. En esta última, la docencia se imparte en un aula informática con cincuenta ordenadores.*

Primero me gustaría comentar que creo muy interesantes los temas sobre los que se ha hablado en las distintas sesiones presenciales. Respecto al trabajo realizado, quisiera destacar la continua mejora en mi docencia al aplicar los métodos analizados en las citadas sesiones, así como la experiencia obtenida a la vista de los vídeos tomados durante las horas de clase. Paso a comentar mi experiencia al llevar a la práctica cada uno de los aspectos tratados.

De la primera sesión, *Logopedia*, me han resultado útiles las pautas de higiene vocal y, sobre todo, los consejos para el docente, aunque en principio cuesta llevarlos a cabo por distintos motivos, tales como mi inexperiencia como profesor, el acostumbrarse a llevar un micrófono o un botellín de agua, etc. También ha habido impedimentos técnicos, como la carencia de micrófono en algún aula o el ruido ambiental producido por cincuenta ordenadores en una clase, lo que obliga a forzar algo más la voz.



Las tutorías que imparto son muy productivas debido a la forma de evaluar la asignatura, mediante trabajos individuales y en grupo, lo que obliga a los alumnos a tener un contacto continuado en horas de consulta con el profesor, según van desarrollando sus trabajos, y, por tanto, a medida que les surgen dudas en los diversos puntos de los mismos. Por esto se puede decir que sigo en gran parte las recomendaciones expuestas en la sesión sobre la problemática de las tutorías. Quisiera resaltar el respeto a aquellos alumnos que, por no tener base suficiente, necesitan de una explicación detallada y, por otro lado, que sin haber diseñado particularmente las tutorías he llegado a tener todos los tipos de entrevistas tutoriales, de diagnóstico, de información, de orientación académica y de orientación de estudios analizadas en la sesión citada.

La sesión *Estrategias de enseñanza* fue una de las más importantes bajo mi punto de vista, ya que es necesario saber cómo se prepara una clase en función de lo que se quiere explicar, observando tanto el contenido como el escenario y los recursos con los que se cuenta. En mi caso, he tenido dos aulas con recursos muy diferentes: mientras en la mejor preparada no había problema para utilizar cualquier recurso, en la segunda no se podía ver apenas la pizarra a la vez que se usaba el proyector, por lo que preparamos las clases en base a presentaciones de ordenador que, además, los alumnos podían obtener mediante su conexión vía Internet a la web del departamento. Por otra parte, el vídeo tomado en una de mis primeras clases me dejó apreciar con detenimiento los puntos débiles que tenía que mejorar; parte de ellos ya fueron mejorados durante el curso, como es apreciable en la segunda grabación. Como resumen, puedo indicar que he seguido la estrategia de dar una lección magistral en el escenario de un aula, y contando como recurso principal un cañón de proyección.

Respecto a la sesión *Comunicación en las aulas*, hay estilos en la forma de actuar y gesticular que pueden ser bien acogidos por los alumnos, aunque lo mejor es evitar aquellos aspectos que sean especialmente negativos y simplemente potenciar los positivos.

Lo visto en la sesión de *Innovación y cambio* es más informativo que aplicable a mi asignatura, ya que trata de implantar cambios a nivel de Universidad. Además, en una asignatura basada en la Informática, como la que actualmente imparto, acostumbrarse al cambio es fundamental e imprescindible. De todas formas, es una sesión más bien dirigida a toda la comunidad universitaria, más que a los profesores noveles.

Respecto a la sesión *Evaluación*, es perfectamente aplicable a la materia que imparto, ya que la forma en que evaluamos es prácticamente continua, al consistir en hacer un trabajo práctico para cada parte de la asignatura, en los que se pueden observar cómo aplica cada alumno todo lo visto en las clases impartidas; además, pueden venir a las tutorías según se les van presentando los problemas en sus trabajos, con lo que aprenden más y mejor.

Por último, respecto a la sesión de *Teleformación*, tiene aplicación en la medida en que podamos crear materiales para la profundización de los temas vistos en la clase, forzando situaciones en el aprendizaje que enfrenten a los alumnos con lo que han aprendido, pero no lo hemos podido aplicar aún a nuestra docencia.

Para terminar, veo muy positiva la grabación en vídeo como forma de aprender de uno mismo y mejorar así poco a poco. Sería importante hacerlo al menos una vez cada curso para ver las posibles formas de mejorar la docencia, incluso grabando, cada año, aquella clase en que se explique la misma lección del curso anterior, y ver claramente los progresos y los defectos de nuestra explicación. Esperamos ver, cuanto antes, la grabación de los profesores premiados por su forma de impartir las clases.

*Por último, José Carlos Ruiz, 37 años. Catorce años de experiencia docente e investigadora. Imparte clases en diversas asignaturas y cursos de doctorado relacionadas con la administración y dirección de los sistemas de información en las empresas, así como de simulación de empresas.*

Siempre he comentado que no entendía cómo es posible ser contratado como profesor en nuestra Universidad sin demostrar disponer de ciertas capacidades docentes, lo que, modestamente, creo fundamental cuando la labor profesional del profesor, sobre todo en sus primeros años, se centrará, básicamente, en la docencia. De esta forma, durante años se han asumido como inherentes a la figura de profesor las capacidades citadas, supliendo las carencia de conocimientos y dominios de ciertas técnicas docentes con altas dosis de entusiasmo, característica de personas que, generalmente jóvenes, se enfrentan por primera vez a una labor profesional.

Esta realidad, aún hoy habitual, provoca que sea la experiencia del propio profesor a lo largo de sus primeros años, unida a comentarios y conversaciones de carácter informal con otros compañeros, la que vaya moldeando su capacidad y actitud docente y determinará, de forma importante, el resto de la carrera profesional en el terreno de la docencia. Los profesores principiantes se encuentran, generalmente, muy desorientados en sus primeros años, adoptando, en la mayoría de los casos, una razonable actitud de imitación de compañeros con mayor experiencia, lo que puede ser muy positivo si se supiera dejar de imitar los vicios que, tras años de profesión, se hayan ido adquiriendo. En este sentido, creo que el Programa de Formación de Profesores Principiantes, puede hacer las funciones de faro que guíe a los noveles en las aguas, generalmente turbulentas, de sus primeros años en nuestra Universidad.

Cuando al principio del curso me planteé formar parte como mentor de nuestro grupo de profesores noveles, me pregunté cuál podría ser mi labor, ya que, como he comentado anteriormente, pertenezco a los profesores que comenzaron su labor docente con gran entusiasmo, algunos conocimientos en ciertas materias y nulos conocimientos en técnicas docentes. La conclusión es evidente: mi aportación no puede ser otra que la experiencia, lo que no ha impedido sentirme también novel, al ser la primera vez que participo en un programa de este tipo y, sobre todo, me he sentido principiante durante el desarrollo de las sesiones, ya que he comprobado que me queda mucho por aprender. En este sentido, quisiera comentar que quizás el título del programa (Formación de Profesores Principiantes), puede provocar que muchos profesores no se sientan aludidos, por tener ya cierta experiencia. Si se denominase, por

ejemplo, Programa de Formación de Profesores *con Ganas de Mejorar*, el éxito de la convocatoria sería, probablemente, mayor.

Respecto al desarrollo del programa, quisiera comentar que su seguimiento ha sido muy cómodo, al no requerir invertir mucho tiempo, contando, además, con la flexibilidad de la organización. Durante este primer año de participación en el programa, además de la asistencia de mis compañeros a las sesiones presenciales de formación, nos hemos centrado en los ciclos de grabaciones de vídeo, habiendo completado los dos que se exigían en el programa. Quisiera comentar alguna cosa al respecto.

El analizar en vídeo a mis colegas me ha servido para detectar en ellos varios de mis propios defectos, por lo que espero que no sólo mejoren sus capacidades docentes sino que las mías se vean, también, afectadas. Además, he comprobado que, a pesar de su inexperiencia, disponen de algunas técnicas docentes dignas de ser imitadas y así se procederá. Por otra parte, he de confesar que al enfrentarme por primera vez al visionado de las cintas, tenía cierto temor respecto a qué me iba a encontrar, sobre todo teniendo en cuenta el grado añadido de tensión que supone el saberse observado por un elemento, tan frío y amenazante, como una cámara. Sin embargo, este temor desapareció rápidamente, apenas transcurridos unos minutos de cinta: Paco era Paco, con su seriedad y su típico sentido del humor; Esther era como siempre, todo sonrisa; y a Guillermo le desbordaba el entusiasmo característico en todo lo que hace. Con esto quiero decir que me encontré a mis compañeros tal como son fuera del aula, con absoluta naturalidad, sin ejercer el papel de profesor-actor o, al menos, haciéndolo de forma que era imposible detectarlo. Ello me lleva a augurarle a mis compañeros una muy larga (y esperemos que fructífera) vida profesional.

No quisiera concluir mi aportación sin animar al Instituto de Ciencias de la Educación de nuestra Universidad y, especialmente, al equipo que coordina este programa, a continuar en esta labor. Como he comentado anteriormente, creo que el programa es extensible a todos los profesores, no sólo a los noveles (basta pensar en cuántos de nosotros hemos adquirido alguna técnica de logopedia, cuando es la garganta una de nuestras principales herramientas de trabajo). Además, creo que nuestra Universidad, y los departamentos que la componemos, deberían primar de alguna forma la participación en este programa u otros similares.